



Verdad y Anuncio de la Fe



Pa. Nuestra Sra. Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ nº. 37 ✧ 17 de Junio de 2012

Evangelio de este Domingo

Era la semilla más pequeña, pero se hace más alta que las demás hortalizas

Lectura del santo evangelio según san Marcos (Mc 4, 26-34)

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud:

"El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha".

Les dijo también:

"¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra".

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Contenidos de la Hoja Semanal:

Evangelio:	Del evangelio de san Marcos (Mc 4, 26-34).
Testimonio:	Charles de Foucauld, un espejo del Señor en su vida (I).
Magisterio:	Vaticano II (GS 40-45). Misión de la Iglesia en el mundo.
Vida Cristiana:	Ser cristiano no es ser simplemente ...

Charles de Foucauld, un espejo del Señor en su vida (I).

Nacido en Estrasburgo (1858) de familia noble y rica, Carlos, vizconde de Foucauld, huérfano temprano de padre y madre, pasa dos años en la escuela militar de San Ciro y otros dos en la de Saumur. Se alistó en el ejército en 1876. Dejó luego la vida militar para participar en una expedición en Marruecos en 1882 y sus publicaciones le ganan el respeto entre los científicos.



Allí se realiza su primer encuentro con la fe de los musulmanes y el descubrimiento del Islam; secreto inicio de un movimiento (*"Dios mío, si existes, haz que te conozca"*) que años después (1886) le llevó a la conversión, una conversión profunda, sincera: *"Tan pronto como creí que había un Dios, me di cuenta de que no podía hacer otra cosa que vivir sólo para ñ:"*

En 1890 ingresa en la Trapa de Nuestra Señora de las Nieves en Francia, pasando luego al priorato que esta abadía tiene en Akbés (Siria) y después a Nazaret, donde trabajó durante 3 años como jardinero de un monasterio de clarisas. Quería vivir la máxima pobreza, el máximo abandono, la sencillez absoluta, la obediencia sin límites: *«la vida de Nazaret»*. Volver a la raíz, volver a los inicios, volver a Nazaret y a Belén para ver surgir a Jesús y surgir con él y como él. Aquí le nace un deseo profundo de revivir el evangelio en su gestación silenciosa: Carlos de Foucauld une este descubrimiento con su primera pasión:

África, el Islam, el desierto, una presencia itinerante, colaboradora y fraterna con las poblaciones saharianas de Marruecos y Argelia.

Ya sacerdote (1901), ermitaño, explorador, se instala primero en Béni-Abbés, luego en el Hoggar y finalmente con los tuareg en Tamanrasset. Tres eran los centros de su vida: vivir el Evangelio, para que Jesús viva en nosotros, amar la eucaristía para que Jesús esté en nosotros, como él está en el Padre, ejercer la pobreza como forma suprema de atención, solidaridad y amor al prójimo pobre. Su ermita estuvo siempre abierta a todos: *«dar hospitalidad a todo el que llega, bueno o malo, amigo o enemigo, musulmán o cristiano»*. *«Quiero habituar a todos estos habitantes, cristianos, musulmanes, judíos e idólatras, a mirarme como su hermano, el hermano universal»*. Por eso, al silencio de su oración y alabanza a Dios, une la convivencia y la promoción de los tuareg, cuya lengua y cultura conoce a la perfección y a la que sirve recopilando siete mil versos de su poesía o rescribiendo sus poemas y proverbios y traduciéndolos al francés.

Pero toda esta labor no distrae su atención de su rica vida interior, como escribía en su inseparable cuaderno: *"Ver sin cesar a Jesús en mí, haciendo en mí su morada con su Padre... Continuar en mí la vida de Jesús: pensar sus pensamientos, decir sus palabras, hacer sus actos..."*

(Continuará en la HS del próximo domingo 24 de Junio).

Vaticano II.- (GS 40-44). Misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo.

40. RELACIÓN ENTRE LA IGLESIA Y EL MUNDO.-

La Iglesia, aunque tiene un fin escatológico, experimenta las vicisitudes terrenas. La Iglesia, al procurar la salvación eterna, difunde también su luz sobre el mundo.

41. AYUDA QUE LA IGLESIA QUIERE OFRECER A LOS INDIVIDUOS.-

La Iglesia considera que puede responder a los deseos más profundos del hombre, **revelándole su último destino y predicando la libertad, la dignidad de la conciencia y del derecho justo**, no separado de la Ley divina, en una falsa autonomía, sino inserto en el plan salvífico de Dios.

42. AYUDA QUE LA IGLESIA QUIERE DAR A LA SOCIEDAD.-

La misión confiada a la Iglesia es de orden religioso. De este orden, que es propio de la Iglesia, brotan luces y energías capaces de contribuir a la consolidación de la sociedad humana. La Iglesia reconoce todo cuanto de bueno hay en el dinamismo social contemporáneo, sobre todo la evolución hacia la unidad y la sana socialización. **Por ser la Iglesia universal y por vivir por encima de toda forma cultural y de todo sistema político, puede constituir un elemento de unión entre los pueblos.**

43. AYUDA QUE LA IGLESIA QUIERE DAR A LA ACTIVIDAD HUMANA.

La Iglesia exhorta a los cristianos al cumplimiento de sus deberes temporales, advirtiéndoles que deben guiarse por el Evangelio; lamenta la conducta de aquellos que, con el pretexto de la espera de los bienes celestiales, descuidan las tareas temporales, **así como reprueba también a aquellos que se sumergen en los negocios terrestres sin referencia alguna a la vida religiosa.** Los laicos tienen el deber de dedicarse a las actividades temporales con competente dominio, respetando las leyes propias de las diferentes disciplinas y pidiendo a sus sacerdotes luz y fuerza moral.

44. AYUDA QUE LA IGLESIA RECIBE DEL MUNDO.-

La Iglesia no ignora todo lo que ha recibido de la historia. La Iglesia se sirvió de la lengua, de la cultura y de la filosofía de los diversos pueblos para predicar y profundizar las verdades reveladas. Y es también de suma importancia que el Pueblo de Dios, y **sobre todo los Pastores y los teólogos, presten oído atento a los expertos de las diferentes disciplinas y a los varios modos de hablar y de sentir de nuestro tiempo para poder comprender y presentar cada vez mejor la Palabra de Dios.** Todo lo que promueve la comunidad humana ayuda a la comunidad de la Iglesia, en la medida en que ésta depende de factores externos.

45. CRISTO, ALFA Y OMEGA.-

En este intercambio con el mundo, la Iglesia tiene **el único fin de realizar el reino de Dios. El Verbo**, por medio del cual todas las cosas han sido hechas, es también, **en Cristo, la salvación y la recapitulación universal.**



Vida Cristiana: Ser cristiano no es simplemente...

Ser cristiano no es simplemente hacer el bien y evitar el mal.

Ser cristiano no es simplemente creer en Dios. Judíos y mahometanos, budistas e hindúes, y miembros de otras grandes religiones de la humanidad, creen en Dios, origen y fin último de todo, **pero no creen en Jesucristo.** Por más que sus vidas y esfuerzos estén bajo el amor providente de Dios y la fuerza de su Espíritu, no pueden ser llamados cristianos.



Ser cristiano no se limita a aceptar unas verdades de fe. Es necesario aceptar la fe de la Iglesia, conocer sus leyes y preceptos, pero esto no basta para ser cristiano. **El cristianismo no es sólo una doctrina.**

Ser cristiano no puede consistir únicamente en prepararse para la otra vida, esperar en el más allá. **Esta esperanza no debe amortiguar la preocupación por transformar y cambiar nuestro mundo.** (GS 39).

Seguir a Jesús supone reconocerlo como Señor. Hoy el cristiano reconoce a Jesús como el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14,6), el que ha nacido y venido al mundo a dar testimonio de la Verdad (Juan 18, 37) . la Puerta (Jn 10,7), la Luz (Jn 8,12), el Buen Pastor (Jn 10,11, 14), el Pan de Vida (Jn 6), la Resurrección y la Vida (Jn 11,25), la Palabra encarnada (Jn 1,14), el Cristo, el Hijo del Dios Vivo, (Mt 16,16), el Hijo del Padre (Jn 5,19-23; 26-27; 36-37; 43 ss), el que existe antes que Abraham (Jn 9,58), el Señor Resucitado (Jn 20-21), el Juez de Vivos y Muertos (Mt 35,31-45), el Principio y el Fin, el que es, era y ha de venir, el Señor del Universo (Ap 1,8).

No se puede ser cristiano al margen de la figura histórica de Jesús de Nazaret. **Los cristianos son seguidores de Jesús, sus discípulos.** La vida cristiana es un camino (Hch 9,2). El cristiano es el que ha escuchado, como los discípulos de Jesús, su voz que le dice: **"Sígueme"** (Jn 1,39-44; 21,22) y se pone en camino para seguirle.

El cristiano no sigue, pues a cualquiera, sino al Señor. Ante esta vocación el cristiano exclama como Pedro: **¿"Señor a quién iríamos"**? Tú tienes palabras de vida eterna. Seguir a Jesús es **CONVERTIRSE AL SEÑOR, CAMBIAR LA ORIENTACIÓN DE LA VIDA.** Significa escoger la vida en vez de la muerte (Dt 30,19). Significa renunciar al Maligno y su imperio de muerte (Jn 8,44) y adherirse a Cristo.

Seguir a Jesús significa **aceptar su proyecto.** Jesús tiene un proyecto, una misión: **anunciar y realizar el Reino de Dios** (Mc 1,15). Es en este contexto que tiene sentido explicar y aprender el **Padre Nuestro.** El Padre Nuestro no es sólo una fórmula para orar, **sino un compendio del programa de Jesús.** El Reino del Padre, el cumplimiento de su voluntad, un mundo **donde haya pan y perdón,** liberado de todo mal y victorioso de toda tentación.